

INFORME DE LA MESA AVICOLA 2000-2005

Desde sus orígenes, hace cinco años, la Mesa Avícola responde a un doble objetivo: por un lado, la pretensión de la Mesa Avícola era poder crear un instrumento que satisficiera la necesidad de todos los operadores de disponer de una referencia de mercado propia, regional, castellano-manchega, ya que, hasta ese momento, los mercados consultados reflejaban precios, tal vez próximos, pero no la realidad del mercado en Castilla-La Mancha: y por otro lado, crear un foro de relación serio y profesional que permitiese un mejor funcionamiento del sector.

En nuestra región, la Lonja Toledana es la única que cotiza huevos y por ello, a partir de 2001 pasó a denominarse Mesa del Huevo de Castilla-La Mancha. Actualmente es un auténtico referente regional y nacional.

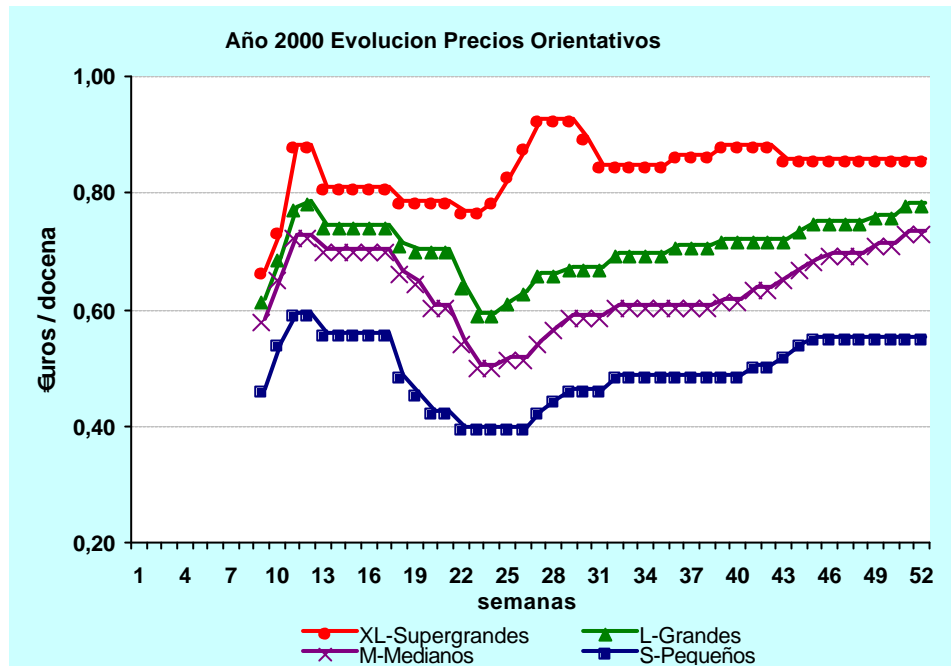
En sus cinco años de andadura, la Mesa del Huevo de Castilla-La Mancha, se ha caracterizado por la objetividad de sus cotizaciones, constituyendo sus actas fiel reflejo de la realidad de un mercado en constante evolución y variación.

AÑO 2000

En sus inicios, marzo de 2000, los precios de la mesa avícola arrastraban las consecuencias de las crisis de años anteriores. Además carecía de referencias claras y terminantes puesto que las Lonjas españolas no reflejaban, realmente, los precios del producto en granja.

El precio de referencia marcado para iniciar las cotizaciones (7 de marzo de 2000) coincidió con un incremento notable en la demanda del mercado europeo y un incremento de consumo interior, por lo que los precios se incrementaron en dos semanas un 28,4 % de media. Tras un necesario reajuste, la tabla se mantuvo estable hasta fechas posteriores a Semana Santa cuando por la acumulación de stock, se produjo un descenso en el precio que se mantuvo hasta el mes de junio de ese mismo año, en el que se inicia una recuperación que se prolonga hasta la primavera alcanzándose máximos a mediados de julio. Sirva como ejemplo que el tamaño mayor (XL), el más escaso y demandado, rozó sus máximos históricos. El resto del año el mercado permaneció estable con una poco acusada pero constante subida de precios en los tres tamaños inferiores (L, S y M) durante los meses de septiembre, octubre y noviembre. El mercado continuó siendo firme en diciembre y con escasas variaciones en las cotizaciones.

En su primer año de vida, la Mesa del Huevo de la Lonja Toledana mostró un comportamiento cíclico en sus cotizaciones lo que, como tendremos oportunidad de comprobar, ha sido una tónica en los años sucesivos. El año 2000 permitió constatar que en los precios del huevo influían de un modo importante los comportamientos de los diferentes mercados europeos. Con ello quedaba demostrado, de un modo patente, que el mercado interior no sólo no era un compartimento estanco sino que se trataba de un mercado integrado en otro mercado global sujeto a constates evoluciones y cambios derivados no sólo de la acción directa de los diversos agentes internos sino, también, del comportamiento general de los mercados competidores cuyas exportaciones e importaciones marcan las tendencias de las cotizaciones.



AÑO 2000/PRECIOS MEDIOS MENSUALES												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
XL (+73 Gr.)			0,79	0,80	0,78	0,83	0,89	0,84	0,87	0,87	0,85	0,85
L (63-73 Gr.)			0,72	0,73	0,68	0,61	0,66	0,69	0,71	0,72	0,75	0,77
M (53-63 Gr.)			0,67	0,69	0,60	0,51	0,58	0,60	0,61	0,64	0,69	0,72
S (-53 Gr.)			0,54	0,53	0,42	0,40	0,45	0,48	0,48	0,51	0,55	0,55

Año 2000. Precios Mínimo, Máximo y Medio

	Min	Max	Med
XL-Supergrandes	0,66	0,92	0,83
L-Grandes	0,59	0,78	0,70
M-Medianos	0,50	0,73	0,63
S-Pequeños	0,39	0,59	0,49

AÑO 2001

La fortaleza con que culminó el año 2000, no se deja sentir a comienzos del año 2001. Efectivamente hasta febrero, se invierte la tendencia del mercado. Las operaciones en la Unión Europea se paralizan arrastrando a nuestro mercado interno que ya adolecía de un descenso en la demanda. Así los precios del huevo descienden hasta que en el segundo mes del año y gracias a un mayor consumo de tamaños intermedios (L y M) se fortalecen las cotizaciones. Ello no obstante, las escasas operaciones de comercio exterior, determinan que en abril se produjera una bajada generalizada de precios en todas las clases. Esta bajada solo fue frenada por la incertidumbre creciente acerca de las existencias reales en granjas. Sin embargo, la tendencia a la baja en el consumo y el exceso de oferta provocaron nuevas bajadas en Mayo que incluso llegaron a reducir el precio del XL en un 22%.

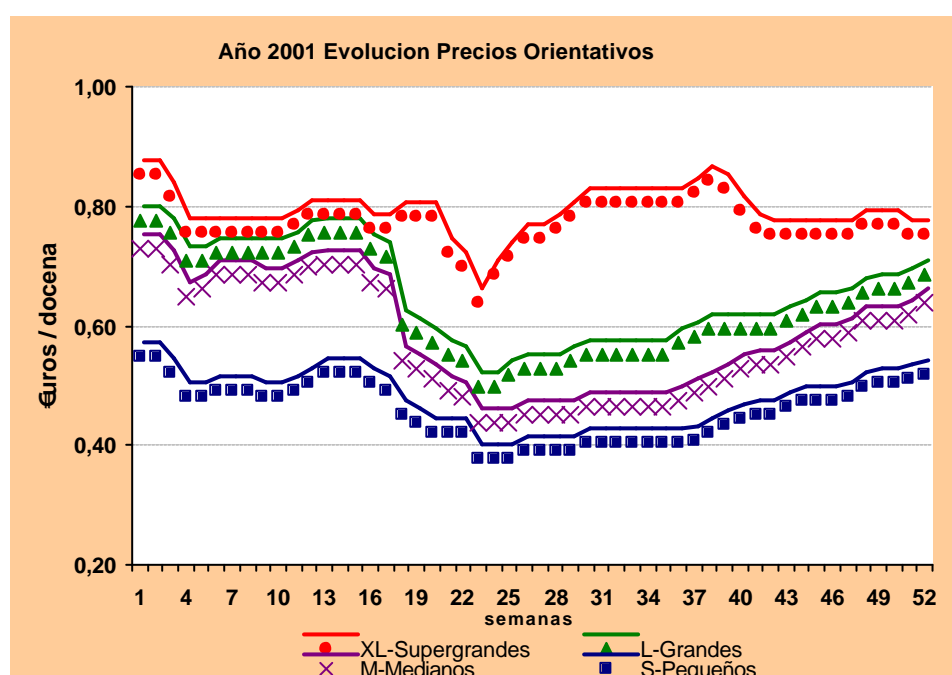
En junio el “desvieje” o sacrificio de las aves de mayor edad - las que principalmente producen huevos grandes- unido a las altas temperaturas que se registraron en ese mes provocaron una merma importante en la producción de este tipo y aún cuando el consumo no experimentó un incremento reseñable, se produjo una reactivación en la demanda de XL, terminando por arrastrar al resto de tamaños que experimentaron continuas subidas hasta finales de ese mismo mes cuando la actividad de mercado se ralentiza y la población consumidora se desplaza a zonas de vacaciones.

En Septiembre oferta y demanda se desequilibran. Efectivamente, la demanda crece fruto de la actividad de la industria y de una exportación masiva de tamaños pequeños. En este orden de cosas, los precios se

incrementan en todos los tamaños, excepto la XL, que cede de nuevo ante la recuperación de la producción.

En general, 2001 fue un año sin grandes oscilaciones en el mercado. Se mantuvo dentro de una normalidad alterada sólo por puntuales incidencias de la oferta y de la demanda que podemos calificar de estacionales y moderadas.

No podemos finalizar este breve resumen sin decir que 2001 fue el año en que Castilla-La Mancha se colocó a la cabeza de la producción nacional de huevos, lo que como veremos influirá decisivamente en la evolución del mercado en los años siguientes.



AÑO 2001/PRECIOS MEDIOS MENSUALES												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
XL (+73 Gr.)	0,78	0,76	0,78	0,77	0,76	0,71	0,79	0,81	0,82	0,76	0,76	0,76
L (63-73 Gr.)	0,73	0,72	0,74	0,68	0,56	0,51	0,54	0,56	0,59	0,61	0,64	0,67
M (53-63 Gr.)	0,67	0,68	0,69	0,63	0,50	0,44	0,46	0,47	0,51	0,55	0,59	0,62
S (-53 Gr.)	0,49	0,49	0,50	0,48	0,43	0,38	0,40	0,40	0,43	0,46	0,49	0,51

Año 2001. Precios Mínimo, Máximo y Medio

	Min	Max	Med
XL-Supergrandes	0,64	0,85	0,77
L-Grandes	0,50	0,78	0,63
M-Medianos	0,44	0,73	0,57
S-Pequeños	0,38	0,55	0,46

AÑO 2002

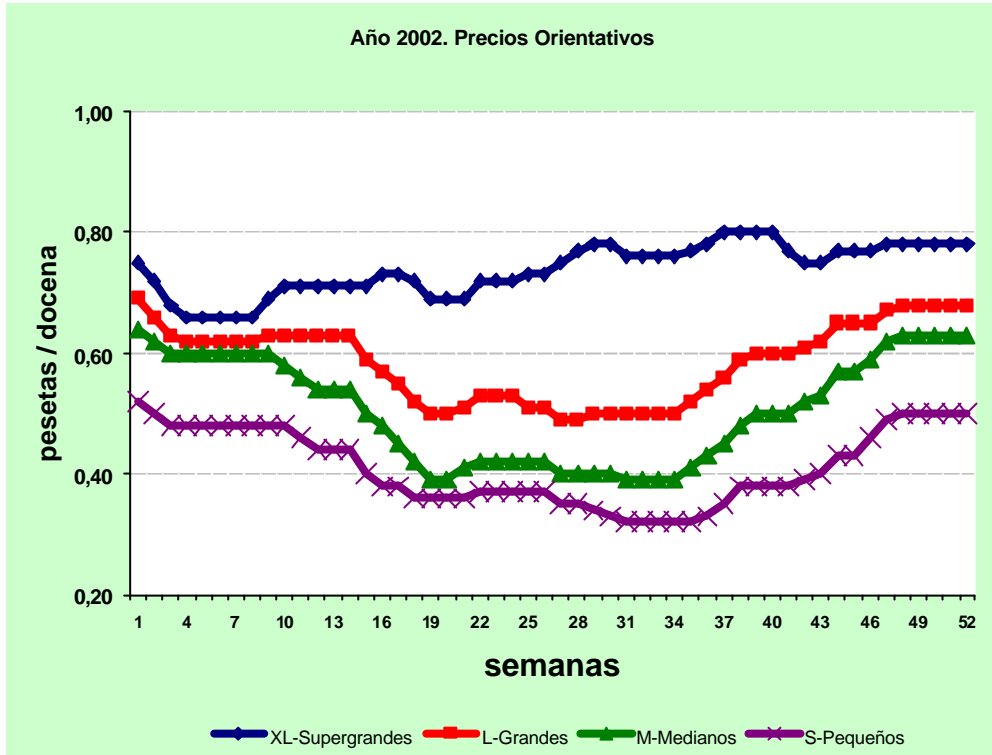
Como es sabido, la UE había impuesto a los estados miembros una serie de normativas relativas al bienestar animal que afectaban a la avicultura de puesta. Dichas normativas exigían ejecutar ciertas reformas en las granjas antes del día 31 de diciembre de 2002, entre otras medidas, el espacio ocupado en baterías por ponedora (450 cm².) debía desaparecer para dar paso, a partir de 2003, a una mayor superficie (550 cm².)

La obligatoriedad en la aplicación de este tipo de medidas unida a la prohibición de construcción y puesta en servicio de baterías no acondicionadas determinó una aceleración de las inversiones en el sector y produjo un resultado no inesperado: la pérdida de gran parte de la producción de la UE. Efectivamente, las inversiones en adaptación encarecieron los precios permitiendo la entrada de huevos más baratos procedentes de países donde no existe ese tipo de legislación o donde no es tan rigurosa y que, sin embargo, operan dentro de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Este hecho coincidió con un incremento de la producción de huevos, lo que originó un elevado índice de oferta sin que, por otra parte, el consumo de huevos experimentara incremento alguno.

En Castilla-La Mancha el aumento de producción creció muy por encima de la media teniendo una repercusión casi inmediata en el mercado que, como no podía ser de otra manera, acusó, de inmediato, un descenso en el precio de los huevos. Nuestra región con una densidad de población muy baja (1.755.053 habitantes según datos publicados por el INE para 2001) consumía aproximadamente 32,6 millones de docenas de huevos siendo la producción de 224,6 millones de docenas, es decir, el 85,5 % de los huevos producidos en Castilla-La Mancha son distribuidos por toda la geografía española y europea.

Lo anterior permite que podamos caracterizar al 2002 como un año “difícil” para el mercado de huevos, en el que los precios bajos constituyen la norma general. Pero ante la adversidad, cabe destacar el esfuerzo inversor de las empresas avícolas para garantizar la sanidad animal y la calidad alimentaria. En Castilla-La Mancha nos hemos adelantado, incluso, a la entrada en vigor de Directivas, Leyes, Reglamentos y otras disposiciones, tales como: “el mercado unitario de fechas de puesta y caducidad”.

Como colofón a las actividades de ese año, en noviembre, coincidiendo con la EXPOAVIGA 2002, Salón Internacional de la Técnica Avícola y Ganadera, se reunió la Mesa del Huevo de la Lonja Toledana en el recinto de la Feria de Barcelona, contando con la participación de una nutrida representación de productores y mayoristas de toda la geografía española, que pudieron conocer el funcionamiento de la Lonja Toledana.



AÑO 2002/PRECIOS MEDIOS MENSUALES												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
XL (+73 Gr.)	0,68	0,67	0,71	0,72	0,70	0,73	0,77	0,78	0,80	0,76	0,78	0,78
L (63-73 Gr.)	0,63	0,62	0,63	0,56	0,51	0,51	0,50	0,53	0,59	0,62	0,67	0,68
M (53-63 Gr.)	0,61	0,60	0,56	0,46	0,41	0,42	0,40	0,42	0,48	0,53	0,62	0,63
S (-53 Gr.)	0,49	0,48	0,46	0,38	0,36	0,37	0,34	0,33	0,37	0,40	0,49	0,50

Año 2002. Precios Mínimo, Máximo y Medio

	Min	Max	Med
XL-Supergrandes	0,66	0,80	0,74
L-Grandes	0,49	0,69	0,59
M-Medianos	0,39	0,64	0,51
S-Pequeños	0,32	0,52	0,41

AÑO 2003

2003 fue un año trascendente para el mercado del huevo. Durante los cuatro primeros meses del año los precios subieron como consecuencia del incremento del coste de producción por la aplicación de las nuevas normas sobre el espacio de baterías. Esas subidas podemos calificarlas como proporcionadas y moderadas. Sin embargo, en el mes de abril, sucedió algo que cambiaría el ritmo del mercado de forma drástica al provocar un desequilibrio oferta y demanda: la influenza aviar. Efectivamente, en abril, esta enfermedad diezmó las cabañas avícolas de los Países Bajos y Bélgica y provocó que la Unión Europea prohibiera la circulación de aves de corral, de huevos, de estiércol y de yacija sin transformar, entre los Países Bajos y el Resto de Europa durante varios meses, en concreto hasta el 11 de Julio. Como consecuencia las producciones de estos territorios llegó casi a desaparecer por lo que sus mercados internos y externos tuvieron que ser abastecidos por otros países, entre ellos: España, Italia y Francia.

Castilla-La Mancha aumentó sus exportaciones y el huevo comenzó a escasear y a experimentar un incremento en su precio que no afectaría de manera determinante al consumo interno ya que el consumidor final no soportó directamente estas subidas al operar las grandes superficies de alimentación con contratos previos a esta situación en los que el precio no quedaba sujeto a variaciones al alza por alteraciones del mercado.

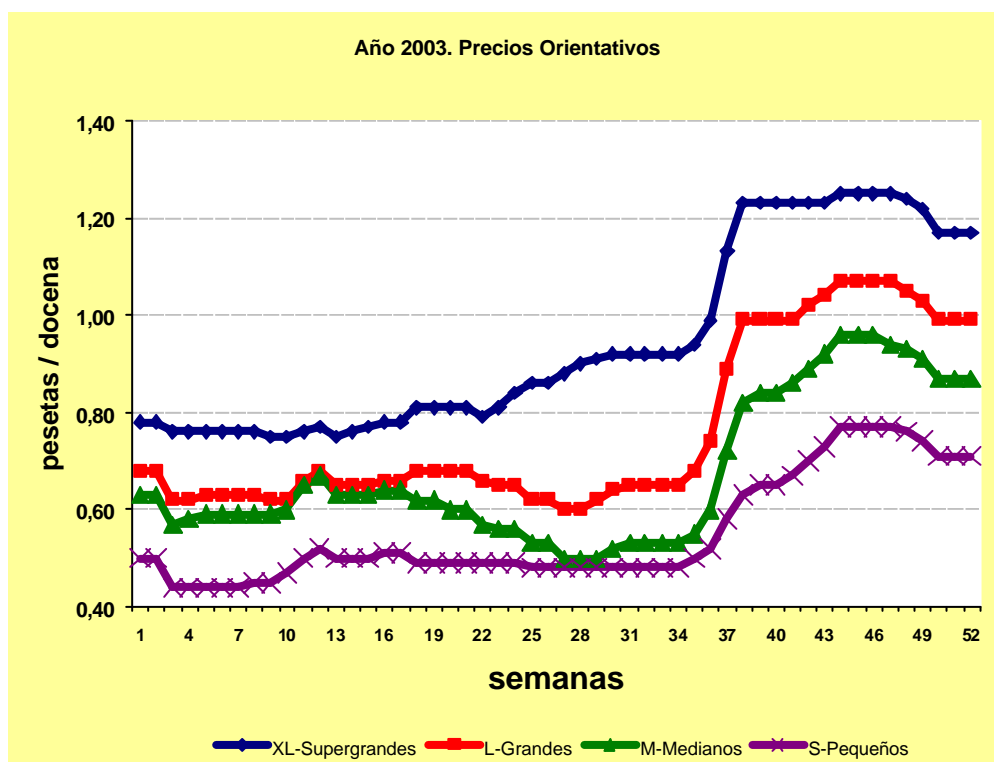
Las medidas adoptadas por Unión Europea frente a la influenza aviar evitaron que la enfermedad se extendiera a otros países pero no pudo impedir que la cabaña avícola de los territorios afectados quedara, como hemos dicho, prácticamente diezmada. El mercado fue entonces consciente de que la

reproducción aviar en la zona afectada tardaría aún cuatro meses, aproximadamente, en ser productiva. En esta situación, los nuevos países abastecedores (España, Francia e Italia) debían seguir exportando grandes cantidades de huevos. Consiguientemente, el precio del huevo no solo no llegaría a estabilizarse sino que siguió incrementándose en una proporción aún mayor, si cabe, a como lo había hecho anteriormente teniendo en cuenta que, además, otros dos factores iban a influir muy directamente en el mercado: por un lado, y en menor medida, el descenso de producción propio de las fechas veraniegas; y por otro, la gran mortandad de aves que experimentaron Francia y Alemania como consecuencia de las altas temperaturas registradas durante el verano. Estos sucesos no afectaron a España que había aumentado su cabaña avícola y que, por lo extremo de nuestro clima, tenía acondicionadas sus granjas de modo que pudieran soportar altas temperaturas. Esta situación provocaría un nuevo aumento de la demanda exterior y, consiguientemente, un incremento del precio del huevo en origen.

La demanda exterior afectaría al mercado interno que creyéndose desabastecido operaría de modo precipitado impidiendo al mercado estabilizarse y provocando nuevas subidas de precios durante la primera quincena de septiembre. Estas subidas, siendo importantes, no fueron definitivas. A finales de octubre los precios de los tamaños intermedios (L y M) alcanzaron su tope máximo del año debido, sobre todo, a un fuerte incremento de la demanda del sector industrial ya que son los más utilizados para los ovoproductos. Esta situación se mantuvo hasta la segunda quincena de octubre alcanzándose precios máximos en todas las clases superándose el euro por docena en la clase L.

En los dos meses finales del año, el mercado se estabilizó, e incluso registro descenso de precios apreciable al haberse vuelto a equilibrar la oferta y la demanda, tras superarse la crisis de la Influenza aviar en la zona del Benelux y de la ola de calor centro europea. Efectivamente, a mediados del mes de noviembre los precios empezaron a ceder ante la debilidad de la exportación y la reducción de la demanda interior por parte de la industria a medida que quedaba abastecida.

A modo de resumen, cabe señalar que en 2003 los precios se incrementaron ostensiblemente en todas las clases, siendo la S la de mayor aumento porcentual (un 34,27 %) y la XL la de mayor incremento neto (20 céntimos). Estos incrementos fueron los más elevados desde que existe la Lonja Toledana y por lo tanto son considerados, hasta el momento, como máximos históricos.



AÑO 2003/PRECIOS MEDIOS MENSUALES												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
<i>XL (+73 Gr.)</i>	0,76	0,76	0,76	0,79	0,81	0,86	0,91	0,94	1,21	1,24	1,25	1,18
<i>L (63-73 Gr.)</i>	0,64	0,63	0,66	0,66	0,67	0,62	0,63	0,67	0,97	1,03	1,07	1,00
<i>M (53-63 Gr.)</i>	0,59	0,59	0,65	0,63	0,59	0,53	0,51	0,55	0,81	0,91	0,95	0,88
<i>S (-53 Gr.)</i>	0,45	0,45	0,51	0,50	0,49	0,48	0,48	0,49	0,63	0,72	0,77	0,72

Año 2003. Precios Mínimo, Máximo y Medio

	Min	Max	Med
XL-Supergrandes	0,75	1,25	0,94
L-Grandes	0,60	1,07	0,76
M-Medianos	0,50	0,96	0,67
S-Pequeños	0,44	0,77	0,55

AÑO 2004

Si por algo se caracterizó el año 2004 fue por el exceso de producción. Efectivamente, la cabaña avícola española, como ya hemos dicho, había crecido como consecuencia de las crisis de la influenza aviar en el Benelux y de las altas temperatura en Centro Europa. En concreto, podemos cifrar ese incremento en un 4% con respecto al año anterior, lo que significa que se superaron los 1.100 millones de docenas de las cuales un 27,27% (300 millones de docenas) se produjeron en Castilla-La Mancha. Esta situación, en un momento de crisis había resultado más que positiva, habida cuenta que permitió aumentar nuestros índices exportadores en países anteriormente abastecidos por nuestros competidores más directos. Sin embargo, en 2004, la recuperación de la producción Europea hizo posible que éstos pudieran reactivar su oferta y volvieron a introducirse en su mercado tradicional, en perjuicio del huevo español, cuya demanda se vio reducida. No así su oferta que siguió siendo muy elevada hasta el punto de generar un importante excedente acumulado que provocaría una tendencia generalizada a la bajada de los precios durante todo el año.

Este exceso de producción impidió un equilibrio sostenido entre la oferta y la demanda, determinando un descenso en los precios que en el contexto nacional y en términos relativos se tradujo en un -30%. La ecuación exceso de producción-precios supuso en nuestra región, según la cotización de referencia de la Mesa del Huevo de Castilla-La Mancha, una disminución del precio del 24%. Y todo ello, sin olvidar otros factores igualmente negativos, como por ejemplo el incremento del coste de las formulaciones de pienso que, a su vez, tuvo su origen en la escasa cosecha de cereales en Europa y en el alto precio de la soja y la incorporación de nuevos países a la Unión Europea, en especial Polonia, cuya producción y exportación es equiparable a la de España, mientras que su coste productivo es muy inferior.

El aludido exceso de producción se hizo notar ya, a principios de 2004. Enero comenzó con una reducción de la demanda que desestabilizó los precios que, nuevamente, descendieron. La situación permaneció, entonces, estable pero no por mucho tiempo pues, a finales de febrero, nuevamente el mercado sufrió una ralentización que afecta, fundamentalmente, a las clases XL y L. Es cierto que la apatía del mercado europeo se vio compensada por una leve mejora del mercado interno, con lo que se evitó un descenso de los precios aún mayor, pero a finales de marzo los precios volvieron a caer al confirmarse lo que hasta ahora era uno de los síntomas, la paralización del mercado comunitario.

Después de producirse estas importantes bajadas de precios, el mes de abril se caracterizó por una cierta estabilidad a la que siguieron nuevos descensos menos severos. Mayo arrojó leves resultados positivos que permitieron atisbar, como consecuencia de una reactivación de la demanda, un

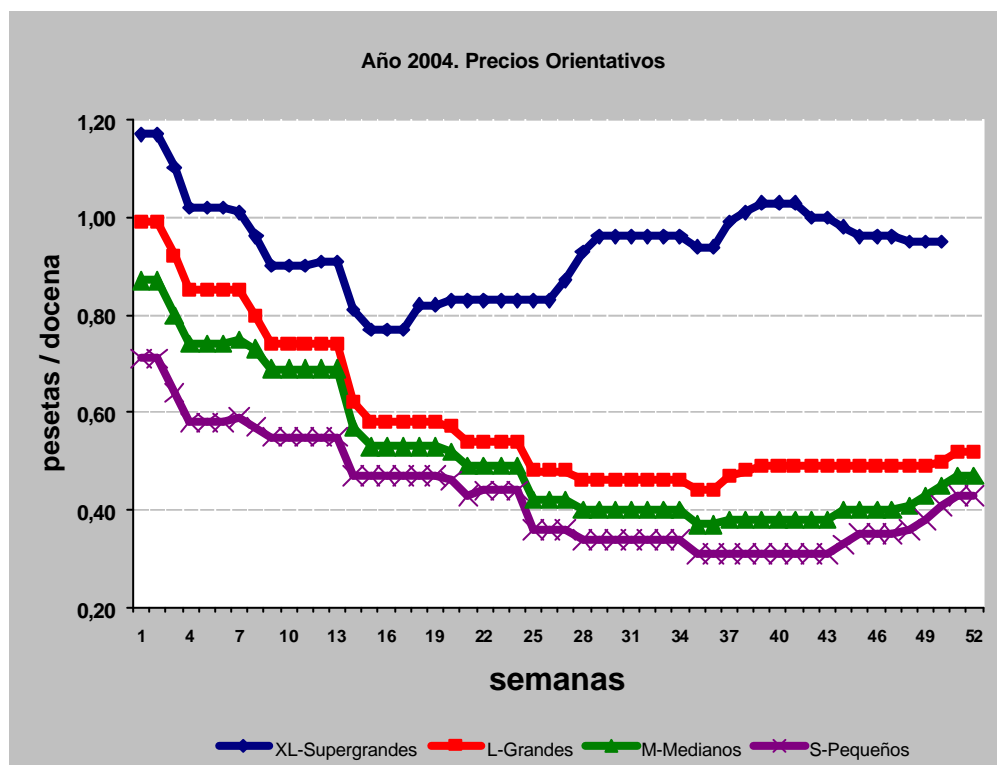
cambio de signo. Sin embargo la esperada reactivación no llegó a alcanzar los objetivos previstos y, así, a mediados de junio, asistimos a una nueva y pronunciada caída en los precios. La espiral descendente de precios refrenda, entonces, la tesis de que es el excedente de producción que se viene arrastrando desde principios de año la causa de lo que comienza a calificarse como crisis del sector.

Pero el exceso de producción no afectó, por igual, a todas las clases de huevos. Así el de mayor tamaño, el XL, mostró un comportamiento autónomo respecto a las clases, L, S y M, llegando incluso a cotizar al alza a principios de verano.

Durante las primeras semanas de septiembre asistimos a una reactivación del mercado en la Unión Europea, lo que generó tímidas subidas de precios, principalmente en las clases de mayor tamaño que, sin duda, se vieron arrastradas por la fortaleza de la clase XL. Sin embargo este incremento de precios no llegó a ser muy pronunciado, debido a que el aumento de la demanda Europea no fue secundado por el sector industrial nacional, que limitó sus operaciones de compra a la reposición de existencias.

A lo largo del otoño la actividad económica pareció normalizarse, generando expectativas de crecimiento de la demanda, pero, nuevamente, ésta no alcanza las cotas necesarias para ello. Por otra parte las operaciones de compra de la clase XL comenzaron a debilitarse perdiendo la fuerza y autonomía que había venido ostentando. Como resultado, su precio entró en la misma espiral descendente de las otras clases.

A principios de diciembre las clases de pequeño tamaño experimentan un repunte en sus cotizaciones, lo que parecía presagiar un cambio en la tendencia anual, generando buenas expectativas de cara al inicio del nuevo año. Sin embargo, 2004 finalizó sin variaciones destacables en los precios resultando imposible a los operadores encontrar una cotización constante ni siquiera en la clase XL, que presentaba numerosas ofertas a precios muy diferentes. Ante esta situación de incertidumbre los miembros de la Mesa suspendieron la cotización del tamaño XL, en espera de obtener referencias sólidas que permitieran vislumbrar atisbos de cambio.



AÑO 2004/PRECIOS MEDIOS MENSUALES												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
<i>XL (+73 Gr.)</i>	1,10	0,97	0,89	0,79	0,83	0,84	0,95	0,95	1,02	0,99	0,96	0,95
<i>L (63-73 Gr.)</i>	0,92	0,81	0,72	0,58	0,55	0,50	0,46	0,45	0,48	0,49	0,49	0,51
<i>M (53-63 Gr.)</i>	0,80	0,73	0,67	0,53	0,50	0,44	0,40	0,39	0,38	0,39	0,41	0,46
<i>S (-53 Gr.)</i>	0,64	0,57	0,53	0,47	0,44	0,38	0,34	0,33	0,31	0,32	0,36	0,42

Año 2004. Precios Mínimo, Máximo y Medio

	Min	Max	Med
XL-Supergrandes	0,77	1,17	0,94
L-Grandes	0,44	0,99	0,59
M-Medianos	0,37	0,87	0,51
S-Pequeños	0,31	0,71	0,43

AÑO 2005

La delicada situación por la que atravesó el mercado del huevo en 2004 se deja sentir a principios de 2005. La tendencia de los precios a la baja se mantiene con ligeros repuntes al alza en los tamaños intermedios, meramente coyunturales que no pudieron sostenerse más allá del mes de enero.

En febrero se produjo un constante “efecto acordeón” (ligeras bajadas seguidas de subidas de valor similar) que no permitió que las cotizaciones experimentaran variaciones apreciables.

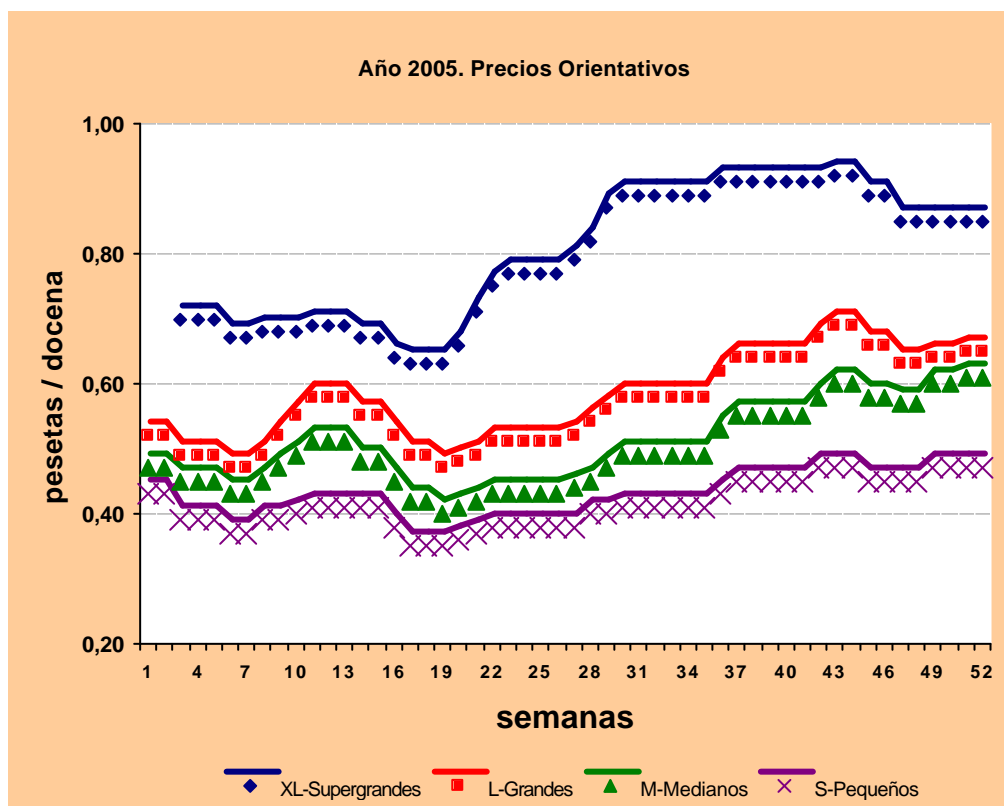
Sin embargo, en el tercer mes del año los precios experimentaron una tendencia al alza como consecuencia de la fortaleza de los tamaños intermedios (L y M). La subida media en ese mes alcanzó al 18%.

La estabilidad es la característica dominante hasta después de la Semana Santa cuando se paraliza propiciando nuevas bajadas. Se observa, ya entonces, que la fortaleza de los tamaños intermedios tiene su origen en un cambio de tendencia que los convierte en verdaderos protagonistas del mercado a partir de ese momento. Sin embargo, ese mercado cambiante se mostraría, a partir de entonces, apático. Todos los tamaños ven descender sus cotizaciones de manera generalizada (el XL en menor medida). En Abril, esos descensos fueron continuos.

La esperada recuperación que los operadores preveían se produjera en 2005, no llegaba a producirse. Es cierto que en mayo la clase XL adquiere una fortaleza por un incremento en su demanda. Y es igualmente cierto que esa fortaleza arrastró al resto de los tamaños que vieron incrementar sus precios aunque no de forma excesiva. En realidad, sólo fue realmente apreciable la variación experimentada en la cotización del XL que llegó a incrementarse en un 19 % en tres semanas. Se puede hablar, en ese momento, de consolidación de los precios. Sin embargo, a mediados de año, la incertidumbre se apodera del mercado y las tablas comienzan a repetir cotizaciones con carácter casi rutinario.

El inicio del verano propició una recuperación lenta y larga. Los precios suben en Julio; se afronta agosto con tranquilidad y septiembre consolida la tendencia arrojando datos positivos de revalorización que se traducirían en un incremento medio, entre el 1 de Julio y el 9 de Septiembre, de un +17,11 %. Ello responde a un hecho, por otra parte, habitual en esas fechas, a saber, los movimientos poblacionales frutos de los periodos vacacionales que afectan al consumo del huevo. Sin embargo, y a pesar de que esos datos resultaran

positivos en cuanto a las cotizaciones, no significaron sino un paréntesis en una realidad de mercado más bien negativa, con unos precios en general bajos y que apenas permitían cubrir los costes de producción de muchos avicultores. Ni siquiera una dinámica de estabilidad en el mercado, y un nuevo (ligero) incremento de precios a finales de octubre modificarían sustancialmente la situación. Sucesivas correcciones (a la baja) de los precios en noviembre, principalmente debidas a la debilidad del tamaños XL, se compensaron con subidas en los tamaños intermedios en diciembre. En definitiva, la situación a finales de año no difería de manera notable de la existente en sus inicios. Y es que en general la situación del mercado en 2005 no presentó la recuperación esperada.



AÑO 2005/PRECIOS MEDIOS MENSUALES												
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
<i>XL (+73 Gr.)</i>	0,70	0,68	0,69	0,65	0,69	0,77	0,85	0,89	0,91	0,92	0,87	0,85
<i>L (63-73 Gr.)</i>	0,50	0,49	0,57	0,52	0,49	0,51	0,56	0,58	0,64	0,67	0,65	0,65
<i>M (53-63 Gr.)</i>	0,46	0,45	0,51	0,45	0,42	0,43	0,47	0,49	0,55	0,58	0,58	0,61
<i>S (-53 Gr.)</i>	0,41	0,38	0,41	0,38	0,37	0,38	0,40	0,41	0,45	0,47	0,45	0,47

Año 2005.Precios Mínimo, Máximo y Medio

	Min	Max	Med
XL-Supergrandes	0,63	0,92	0,79
L-Grandes	0,47	0,69	0,57
M-Medianos	0,40	0,61	0,50
S-Pequeños	0,35	0,47	0,43

Finalmente podemos destacar que IMPROVO estima que en 2006, se destinará a la exportación entre un 15% y un 20% de los huevos españoles, en su mayor parte con destino a la Unión Europea. Ello convierte a nuestro país y, por supuesto a Castilla-La Mancha en uno de los principales operadores de huevos de la UE. En cuanto al consumo de huevos en España, la tasa por persona se mantiene en 248 huevos por año (85% de cáscara y un 15% de ovoproducto), un 73% en hogares y un 27% en restauración colectiva.